

EL APRENDIZAJE EN LA CARTA ESCRITA POR ENGELS A KONRAD SMITH EL 5 DE
AGOSTO DE 1890, SIGLO XIX

THE LEARNING IN THE LETTER WRITTEN BY ENGELS LEARNING IN THE LETTER
WRITTEN BY ENGELS TO KONRAD SMITH ON AUGUST 5, 1890, XIX THE CENTURY

AUTORA:

Dr. C. Luisa Martínez O’Farrill. Máster en Docencia e Investigación Educativa. Doctor en Ciencias Filosóficas.

luisamo@ucpejv.edu.cu,

Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”. La Habana. Cuba.

Recibido: 12 de noviembre de 2019

Aprobado: 3 de diciembre de 2019

RESUMEN

El artículo recorre el aprendizaje como un problema del siglo XIX que tiene expresiones similares en los estudiantes de hoy. La propuesta del artículo tiene sus raíces en exploraciones realizadas durante los años 2000 – 2010, en nuestras universidades, de la mano de la Dirección de Marxismo Leninismo e Historia del Ministerio de Educación Superior y en las que quedó evidenciada la necesidad de su tratamiento con profesores y estudiantes. La correspondencia de los 90’ deviene en consecuencia una propuesta novedosa que puede interesar a docentes al examinarla vinculada a la educación.

PALABRAS CLAVE: Engels - aprendizaje – estudiantes – siglos XIX y XXI

ABSTRACT

The article covers learning as a nineteenth century problem that has similar expressions in today's students. The proposal of the article has its roots in explorations carried out during the years 2000 - 2010, in our universities, in the hands of the Directorate of Marxism Leninism and History of the Ministry of Higher Education and in which the need for treatment with professors was evidenced and students The correspondence of the 90's

consequently becomes a novel proposal that may interest teachers when examining it linked to education.

KEYWORDS: Engels - learning - students - 19th and 21st centuries

INTRODUCCIÓN

El presente artículo obedeció en su concepción original como una respuesta a la solicitud realizada por la Dirección de Marxismo Leninismo del Ministerio de Educación Superior durante el curso escolar 2014 – 2015, en la que planteaba la necesidad de reevaluar los trabajos escritos por Marx, Engels y Lenin, con la finalidad de proporcionar un acercamiento al aprendizaje y la labor de enseñanza que vienen desarrollando las universidades cubanas.

La necesidad de escribir fue la solución para abordar la dificultad que venía observando entre profesores jóvenes, que presentaban como una carencia sostenida la pérdida de orientación en “ el saber hacer ” como parte de los conocimientos y habilidades para el trabajo con las fuentes documentales, obras de los clásicos del marxismo leninismo (Marx, Engels, Lenin), que forman parte de los currículos de las carreras universitarias en Cuba, sus sustituciones por manuales y materiales complementarios con los que se pretende sustituir en muchos casos a las fuentes teóricas, al compartir con otros docentes adquirió fuerza mayor el propósito inicial.

El paso siguiente fue determinar el aspecto a tratar, emergiendo la opinión de que sería interesante fueran abordadas las cartas que se escribieron por Federico Engels en la década de los 90 del siglo XIX y de modo especial alguna que tuviera relación con el proceso docente educativo.

La solicitud de los profesores al analizar la correspondencia alcanza como contenido esta carta en la que de modo particular se aborda el tema del comportamiento de los estudiantes ante el aprendizaje.

¿Qué correspondencia comprende las cartas de los 90?

Cartas de los 90 recorre la correspondencia escrita y sostenida por Federico Engels en los años 1890, 1893 y 1894, desde esta forma de comunicación e intercambio de ideas desarrolló explicaciones sobre la teoría marxista, profundizó en el análisis de las ideas presentadas y defendió las posiciones de principios y científicos que la caracterizan y distinguen como filosofía del proletariado.

¿Dónde aparecen?

Están contenidas en sucesión, en la edición realizada por la Editorial Progreso de Moscú, estructurada y organizada en un Tomo Único, nombre genérico por el que es conocido en el ambiente académico. Pueden encontrarse en la edición de las Obras Escogidas de Marx y Engels en tres tomos.

DESARROLLO

¿POR QUÉ DEBEMOS LEER ESTOS TEXTOS, PERTENECIENTES A OTRA ÉPOCA Y SIGLOS?

El conocimiento es una virtud que debe distinguir a los estudiantes en formación de modo general y en particular a los universitarios. El trabajo con textos académicos forma parte del pensamiento científico, ellos propician el contacto con contenidos que son presentados en formas diversas, ideas originales, análisis, descripciones de casos, conceptualizaciones, entre otros aspectos interesantes, que activan el proceso de acercamiento al lenguaje científico y al pensamiento que lo sustenta.

La difusión de las ideas científicas, configuran el modo general del pensamiento correspondiente y en el caso de la correspondencia personal que nos ocupa, este aspecto recibe como aval la profundidad y esclarecimiento de las ideas que alrededor de la teoría en construcción son expuestas, por ello son inestimables en calidad de texto académico.

El estudiante universitario debe apropiarse de la información cultural general sobre un tema, es decir las peculiaridades de la época en que ha sido escrito, el autor, el pensamiento que promueve y los ejes de interés, que lo convierten en conocimiento objeto del aprendizaje.

Aprender es una combinación de procesos mentales, que permiten el desarrollo de la capacidad de pensar, el cual como proceso activo necesita de la ejercitación, es decir la relación directa con el objeto de conocimiento, los textos académicos, en prosa, literarios, narraciones, etc., son formas de relacionarnos con la realidad que se describe, de fomentar la imaginación, la representación mental, como preámbulo al proceso de aprehensión consciente de los contenidos de la asignatura, en este caso de la Filosofía Dialéctica Materialista.

¿Cómo trabajar con estos textos? Recomendamos seguir los siguientes pasos:

1. Lectura general del texto de la carta, a modo de preparación sobre el contenido que comprende.

2. Búsqueda de información sobre el autor y destinatario, localización geográfica del lugar o país en que se produce, la época, etc., en síntesis comprende una caracterización general sobre el emisor – receptor – el contexto y el contenido del mensaje.
3. Empleo del diccionario para la aclaración de significados de palabras desconocidas, difíciles o nuevas.
4. Identificación de ideas centrales (procedimiento: análisis de párrafos)
5. Establecimiento de las relaciones directas entre las ideas seleccionadas como principales. Determinación de la validez del contenido por actualidad del contenido, expresiones en el presente que identifican la vigencia de las ideas, aplicaciones a experiencias actuales.
6. Análisis integral del documento.

Un análisis de los textos siguiendo los pasos anteriores, favorecerá la apropiación de la información a niveles de profundidad, establecer la sistematización de las ideas o contenidos del pensamiento, apropiación consciente del contenido, es decir alcanzar el aprendizaje real, como un juego activo con el texto académico.

¿Qué podemos encontrar en estas cartas, como contenido gnoseológico? La respuesta nos llega por medio del análisis de la comunicación sostenida con Konrad Smith en 5 de agosto de 1890 y que nos servirá de ejemplificación:

La carta de 1890 es un legado a la actuación ética profesional, en la medida que fija el modo de actuación y comportamiento ante el conocimiento científico, contiene un llamamiento a los jóvenes estudiantes acerca de la necesidad de obtener aprendizajes profundos, duraderos, en oposición a los malos hábitos y proceder vinculados a la superficialidad, lo aparente, la conformidad con la información mínima y la postura acomodaticia a trabajar con el dato, en lugar de trabajar por la adquisición del conocimiento a niveles de profundidad.

Un tercer aspecto central en la carta lo ocupa la defensa de la Concepción Materialista de la Historia, en oposición a las interpretaciones hegelianas de la Filosofía de la Historia, defendida por continuadores. Así como, a la superficialidad cognoscitiva de algunos “amigos” del marxismo, que no trascienden en sus posiciones y argumentaciones, más allá de las repeticiones de palabras, como imágenes todopoderosas que se explican por sí solas, con solo mencionarlas ante interlocutores.

Al respecto expresa Engels, "(...) La concepción materialista de la historia también tiene ahora muchos amigos de éstos, para los cuales no es más que un pretexto para no estudiar su historia. (...)" (pág.714). En la figura de Engels encontramos un defensor consecuente del conocimiento resultado del estudio y la investigación profunda, como principio fundamental sobre el que descansan las opiniones y pensamientos en materia académica, y podríamos introducir como un problema actual que se ha convertido en práctica común entre estudiantes y no estudiantes la de hablar, comentar, opinar sobre algo que no se ha leído o estudiado antes. Esta práctica se aplica incluso en los exámenes, ignorando las consecuencias derivadas de "la resistencia" a leer, estudiar en forma sistemática, con otras palabras, a modo de concreción podemos sintetizarlo en la tesis, para poder hablar acerca de un objeto, es necesario conocer su historia, su trayectoria, su contenido, amplío como docente.

Por ello, Engels convoca a cambiar esta actitud e ilustra la situación cuando ofrece una fotografía descriptiva de lo que acontece y cito: "*En general, la palabra "materialista" sirve, en Alemania, a muchos escritores jóvenes como una simple frase para clasificar sin necesidad de más estudio todo lo habido y por haber; se pega esta etiqueta y se cree poder dar el asunto por concluido. (...)* (Obras escogidas, T 1, p.715) ¿Esta situación no la encontramos hoy, cuando ante una tarea de cualquiera de las asignaturas, en que es necesario leer un texto y analizarlo, acudimos a la Enciclopedia Encarta u otras disponibles y copiamos la información que aprendemos de manera operativa, sin mayores profundidades, para resolver el momento de evaluación en la clase?

La situación descrita por Engels era parte de una atmósfera social, al parecer generalizada en las jóvenes generaciones, al respecto el Presbítero Félix Varela y Morales, 1788 – 1853, en Cartas a Elpidio destaca lo que cito: "*(...) no recuerdo que haya venido ante mí, a oír las primeras lecciones de filosofía un solo joven cuyas ideas hayan sido bien conducidas en la primera enseñanza, se les encuentra inexactos, precipitados, propensos a afirmar, a negar cualquier cosa sin examinarla y solo porque se lo dicen llenos de nomenclaturas vagas sin entender ni una palabra de ellas (...)*" (Obras escogidas, p.63)

Hacia dónde debemos ir, ¿cómo continuar el proceso de adquisición de conocimientos en el nivel universitario? La respuesta la brinda el propio Engels cuando señala:

(...) Hay que estudiar de nuevo toda la historia, investigar en detalle las condiciones de vida de las diversas formaciones sociales, antes de ponerse a derivar de ellas las ideas políticas, del Derecho privado, estéticas, filosóficas, religiosas, etc., que a ellas corresponden.” Y agrega, “ Hasta hoy, en este terreno se ha hecho poco, pues ha sido muy reducido el número de personas que se han puesto seriamente a ello. Aquí necesitamos fuerzas en masas que nos ayuden; el campo es infinitamente grande, y quien desee trabajar seriamente, puede conseguir mucho y distinguirse.

La crítica al modo de actuación prevaleciente llega cuando en la continuidad de su pensamiento sobre el problema destaca: *“(...). Pero, en vez de hacerlo así, hay demasiados alemanes y jóvenes a quienes las frases sobre el materialismo histórico (todo puede ser convertido en frase) sólo les sirven para erigir a toda prisa un sistema con sus conocimientos históricos, relativamente escasos – pues la historia económica está todavía en mantillas -, y pavonearse luego, muy ufanos de su hazaña. Remata la crítica cuando completa el análisis:” (...)* Y entonces es cuando puede aparecer un Barth cualquiera, para dedicarse a lo que, por lo menos en su medio, ha sido reducido a la categoría de una frase huera.

Resulta pertinente reflexionar si, ¿puede sustituirse en el aprendizaje académico, la búsqueda de la información o el aprendizaje académico con textos, la carencia de análisis y trabajo en el proceso de estudio? o ¿la profundidad y científicidad a que se nos convoca en las materias de enseñanza? ¿Es aceptable como aprendizaje copiar sin análisis del texto, sin la comprensión de las palabras que allí se emplean o dicen, ignorando quiénes representan las tendencias de pensamientos descritas, los enfoques teóricos y problemas que se tratan o el contenido interesado que sustentan, ajeno muchas veces, a la concepción del mundo que defendemos?

Llegados a este punto, es significativo reconocer que en el transcurso de la reflexión humana sobre el problema de la convivencia social y la sociedad, puede advertirse el nacimiento y la persistencia progresiva de un conjunto de ideas con bases en la riqueza, el poder y la cultura, las que intentaron en el siglo XIX, brindar doctrinas que explicaran la sociedad desde bases científicas, ejemplos a citar resultan: los estudios que intentaron sustentar las diferencias raciales desde la Antropometría¹, las teorías de justificación de

¹En Cuba este estudio fue practicado al Lugarteniente General, Antonio Maceo y Grajales en 1899 para comprobar si a pesar de su color de piel existía correspondencia entre su brazo y su mente, el resultado fue altamente interesante y aleccionador.

las desigualdades sociales, bajo el predominio de la llamada sangre azul y al nacimiento, como bases legitimadoras del derecho al poder y la riqueza sobre el resto de los hombres, entre otras que podrían citarse.

Raúl Roa, en su obra *Historia de las Doctrinas Sociales*², obra dedicada a los estudiantes universitarios, rememorando sus días de Profesor de Filosofía en la Universidad de la Habana, explica a modo de un ejercicio didáctico ejemplar: " La reflexión del hombre sobre las fuentes y formas del poder político, sobre la actividad económica que lo sustenta y sobre el hecho de la convivencia tienen ya en el mundo clásico fecundos despuntes; pero la delimitación metódica de su respectiva peculiaridad, ámbito y contenido, no se logra sino hasta tiempos muy cercanos a nosotros y mediante un proceso crítico de autorreconstrucción histórica que da a las doctrinas políticas, a las doctrinas económicas y a la sociología la realidad intransferible de su objeto a través de su propio devenir.

La delimitación metódica del área gnoseológica del pensamiento social y su sistematización en doctrinas se produce en parejo sentido. " Agrega: " El método científico en las ciencias sociales se caracteriza, en razón de la textura de su objeto, por ser un método histórico. La naturaleza en cuanto que es acontecer es también historia y puede ser y es objeto de historia; pero ni la hace ni interviene en ella. Como diría Oswald Spengler, es un puro suceder el suyo. El hombre, en cambio, hace y rige su propia historia y constata y explica la de la naturaleza. Esta diferencia entre uno y otro acontecer es lo que determina las categorías respectivas del método naturalista y del método histórico.

Los hechos y los fenómenos de la sociedad son formas de expresión de nuestra vida, modos concretos que nuestra existencia toma al realizarse. «No se trata aquí —ha dicho Hans Freyer— del enfrentamiento de una forma plena y de un sujeto que capta; en este caso, la ley del conocimiento, semejante a un reflector, se proyecta sobre un suceder del que forma parte el que conoce de un modo existencial y en el que coopera y padece con los otros.»

Cada hecho o fenómeno social tiene un momento determinado de nacimiento y se da en una circunstancia concreta. No resulta posible fijarles rigurosas fronteras temporales; lo que sí ofrecen como constante, es su conexión ideal o real con los hechos que le han antecedido y subsiguen en el proceso histórico. Nada es inmutable en este mundo. Todo

² que tiene los Preliminares escritos por su hijo, Raúl Roa Kourí, 2000.

está en él —la estructura social, el Estado, la técnica, el arte, la relación jurídica, la religión, la familia, la propiedad, el régimen de trabajo, la razón humana— haciéndose y deshaciéndose, integrándose y desintegrándose, afirmándose y negándose. El ser y el devenir constituyen así fases recíprocamente condicionadas de un mismo proceso real y temporal, en el que todo fluye del pasado y va hacia el futuro, en el que todo es sustantiva y estructuralmente histórico. Tampoco nada es inmutable en el mundo de la naturaleza; pero mientras en este el dinamismo que lo rige tiene su raíz en la índole misma de la materia que lo forma, en el mundo de lo social es producto de la actividad del hombre, es fuerza motriz creada por él mismo. La materia social es radicalmente distinta a la materia cósmica. Esta es materia física. Aquella materia histórica y, por ende, humana.” (Roa, R, p.11).

La teoría marxista con la concepción materialista de la historia, permitió comprender que *si bien las condiciones materiales de vida son la causa primera, eso no impide que la esfera ideológica reaccione a su vez sobre ellas, aunque la influencia sea secundaria*, explicó Engels.

¿Qué lecciones didácticas extraer? Estimo que varias y la enumeración solo se practica para establecer un orden:

1. El aprendizaje es un proceso rico por las múltiples influencias que recibe el que aprende; pero donde la clase ocupa un lugar especial por los años de vida que se dedican a la educación como forma de preparación para la vida.
2. El aprovechamiento del acto de aprendizaje está estrechamente vinculado con el modo en que se produce la enseñanza, por ende la motivación por el estudio tiene un contenido interno, esencial, que lo aporta el estudiante conforme a sus metas y aspiraciones de vida; pero porta otro lado externo en su despertar que viene de la mano del que enseña, de su preparación didáctica y cognoscitiva.
3. Es cierto que el contexto y la familia ejercen influencia en el modo de pensar y los motivos hacia la escuela que el estudiante fija; pero este “enfrentamiento” con las materias de enseñanza y aprendizaje no es nuevo, si bien ha cambiado con las épocas ha sido la institución escolar la que ha privilegiado desde la didáctica y la educación que brinda la que ha transformado el “orden preconcebido” en el pensar y actuar de maestros y estudiantes.
4. Engels plantea el comportamiento estudiantil de los años 90 del pasado siglo XIX, ante el aprendizaje, bajo las condiciones similares que enfrentamos en el presente.

Solo debemos considerar que épocas distintas requieren comprensiones y actuaciones diferentes.

5. El aprendizaje con textos requiere en el orden académico del entusiasmo del que enseña para promover el acercamiento, el interés por conocer a través de la lectura y los análisis derivados de la misma, lo que fija la necesidad y oportunidad de obtener provecho para el rendimiento académico y la propia vida.

CONCLUSIONES

El gran campo de investigación y de trabajo de las Ciencias Sociales está contenido en la experiencia del hombre, en la huella que ha dejado y el modo en que desenvuelve la sociedad, interesa su devenir y las explicaciones acerca de cómo y por qué han pasado ciertas cosas o hechos para prevenirlos en el presente y futuro. Es en este campo inagotable de donde pueden derivarse las más ricas y provechosas enseñanzas y experiencias en general.

La novedad de la Teoría Marxista, como ciencia social, no descansa solamente en este reconocimiento, sino en que fue creada para la clase nunca antes representada en una doctrina científica, para los obreros y las jóvenes generaciones y al ser para ellos, fue elaborada con el mayor celo y las contribuciones científicas de que fueron capaces sus creadores Carlos Marx y Federico Engels.

La realización de esta enorme tarea de producir una teoría les condujo a la revisión histórica, científica y cultural de lo mejor y más valioso producido hasta su tiempo, lo que trajo aparejado, para ellos, el aprendizaje en la propia acción investigativa. La teoría Dialéctica Materialista tiene por ello esta universalidad que puede ser enriquecida con nuevas contribuciones científicas, lo que no la hace perder su validez como conocimiento y práctica social.

Demostraron que el aprendizaje requiere de esfuerzo, constancia, aplicación, alejada de la superficialidad del aprendizaje rápido para solucionar una tarea inmediata, debe ser consciente para que resulte percedero, permanente.

Importante es recordar el final de la carta a K. Schmidt, en que Engels precisa: “ A veces, parece como si estos caballeros creyesen que para los obreros cualquier cosa es buena. ¡Si supiesen que Marx no creía nunca que incluso sus mejores cosas eran bastante buenas para los obreros y que consideraba un crimen ofrecer a los obreros algo que no fuese lo mejor! ... ”, fin de la cita y carta, página 715:3, obra citada.

BIBLIOGRAFÍA

Engels, Federico (sin año) *Obras Escogidas*, Tomo Único. Editorial Progreso. Moscú.

Engels, Federico. (s/año de edición) *Carta a Konrad Smith*, 5 de agosto de 1890. Tomo Único, *Obras Escogidas*. Editorial Progreso, Moscú.

Roa, Raúl (sin año). Carácter del método de las Ciencias Sociales. En: *Historia Social de las Doctrinas Sociales*. Centro Pablo de la Torriente Brau. Ediciones Memoria. La Habana.

Roa, Raúl. (2011). *Historia de las Doctrinas Sociales*. Centro Pablo de la Torriente Brau. Ediciones Memoria. La Habana.

Varela y Morales, Félix. (sin año). *Cartas a Elpidio*. Impreso por Conferencia de Obispos Católicos. La Habana, Cuba.

Para citar este artículo:

Martínez O’Farrill, Luisa. El aprendizaje en la carta escrita por Engels a Konrad Smith el 5 de agosto de 1890, siglo XIX. No.1 (enero-abril), Año 2020, pp 3-12. Revista Ciencias Pedagógicas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana, Cuba.